

LA CIUDAD UNIVERSITARIA DE MADRID EN LOS ALBORES DE SU CENTENARIO: RESIGNIFICAR SU PATRIMONIO ANTE LOS DESAFÍOS GLOBALES CONTEMPORÁNEOS

The campus of the University of Madrid at the dawn of its first centenary:
Resignifying heritage to face global challenges

JOAQUÍN IBÁÑEZ MONTOYA*

RESUMEN: Desde el soporte singular del primer centenario de la construcción de la Ciudad Universitaria de Madrid se propone una reflexión sobre su condición cultural. El objetivo es analizar cómo sus espacios educativos influyen en los procesos de resignificación material e inmaterial de nuevos paradigmas de un patrimonio colectivo. Su celebración, en el año 2027, asociada a una candidatura para su declaración como Patrimonio Mundial, es leída aquí, por tanto, más como una oportunidad que como un objetivo finalista.

La Ciudad Universitaria de Madrid, enunciada como un inevitable proyecto paradójico ante las dificultades de su gestión contemporáneas desde los argumentos convencionales al uso, desarrolla una relación innovadora de conceptos y métodos para sumar estrategias a sus directivas ante los retos globales de desigualdad social y cambio climático, así como en los previsible de la crisis sanitaria presente. Desde estas nuevas exigencias emerge la tarea de definir un nuevo paradigma del patrimonio universitario que contribuya a renovar la relación entre el campus y la ciudad.

PALABRAS CLAVES: ciudad universitaria, incentivos educativos, paradigma cultural, cambio climático, desigualdad social.

ABSTRACT: From the singular support of the first centenary of the construction of the University City of Madrid, a reflection on its cultural condition is proposed. The objective is to analyze how its educational spaces influence the processes of material and immaterial resignification of new paradigms of a collective heritage. The celebration of the centenary in the year 2027, associated with a candidacy for its declaration as World Heritage, is read here, therefore, more as an opportunity than as a finalist goal.

Expressed as an inevitably paradoxical project in the face of the difficulties of its contemporary management from conventional arguments on usage, whether in the political, typological, historical, urban, landscape or symbolic context, develops an innovative relationship of concepts and methods to add innovative strategies to its directives in facing global challenges of social inequality and climate change as well as the foreseeable challenges of the current health crisis. From these new demands the task of defining a new paradigm of university heritage emerges, which contributes to a renewal of the relationship between campus and city.

KEY WORDS: university city, educational incentives, cultural paradigms, climate change, social inequality

Recibido: 28.05.2020 Aceptado: 19.07.2020

INTRODUCCIÓN

El año 2027 será el primer centenario de la construcción de la Ciudad Universitaria de Madrid. Esta celebración nos invita a una interesante reflexión sobre su resignificación cultural, de cara a una eventual declaración patrimonial por parte de la UNESCO, deseada y buscada por las distintas instituciones que la constituyen.

A pesar de las potencialidades de la Ciudad Universitaria para lograr este reconocimiento, existen obstáculos políticos referidos a la cantidad de nominaciones en España y, en particular, de Madrid. Esto tiene como corolario la necesidad de revitalizar algunos valores culturales en torno a la educación universitaria y la ciudad, especialmente enfocados a los desafíos globales como la desigualdad social y el cambio climático. El objetivo, por tanto, es analizar cómo los espacios educativos de la Ciudad Universitaria influyen en los procesos de resignificación cultural, desde su realidad material e inmaterial, en aras de nuevos paradigmas de patrimonio colectivo (Linck, Barragán y Navarro, 2014).

A continuación, se propone una revisión de la evolución de la Ciudad Universitaria de Madrid y su valor patrimonial, considerando los valores de sus espacios educativos en el proceso histórico y urbano. Se pondrá atención a los inicios y su emplazamiento y, posteriormente, a las influencias de la modernidad en su perfil arquitectónico y urbano. Luego, veremos cómo el contexto político y la reconstrucción durante el franquismo permitió un desarrollo opuesto al perfil arquitectónico original. Finalmente, evidenciaremos el rol de la universidad en la sociedad y la necesidad de nuevos parámetros para definir el campus universitario en el contexto de un proyecto de patrimonio sensible a las desigualdades sociales y la sostenibilidad de la ciudad.

MARCO TEÓRICO

La Ciudad Universitaria de Madrid como patrimonio por construir

La Ciudad Universitaria de Madrid, en tanto campus, ya es "Bien de Interés Cultural" en el catálogo español desde el año 1999. En ese sentido, lo que se persigue es obtener un reconocimiento más visible y operativo, como lo es el de la UNESCO. Y como dispone de cierto tiempo para solicitarlo hasta el centenario, lo enfoca aquí con la actitud de aquel joven Le Corbusier en su viaje a Grecia (Torres, 1992, p. 13), sin prisas, dejando que su interpretación permita vislumbrar poco a poco asuntos no evidentes a simple vista para poder ampliar un horizonte que, se intuye, merece el esfuerzo.

Según Ortega y Gasset (1960), la misión de la Universidad tiene una triple tarea: educación, investigación y transmisión de la cultura. En el objetivo de la posible declaración como Patrimonio Mundial, la Ciudad Universitaria de Madrid dispone de potentes argumentos en estos tres puntos y, sin embargo, fuertes obstáculos políticos de otra naturaleza. España es uno de los países con mayor volumen de nominaciones en la Convención de la UNESCO, junto a Italia y China, además de acoger a una de las cinco universidades en el mundo ya incluidas: la Universidad de Alcalá¹. Al organismo evaluador, instrumento de la ONU, le pesan las opiniones culturales o educativas, pero también las políticas. Para mayor complejidad, Madrid ya se encuentra, en estos momentos, admitida en el trámite de la declaración de su área "Paseo de Prado - Parque del Retiro".

Una visión contemporánea del patrimonio debe abrir horizontes temporales como parte de una estrategia de desarrollo enfocado en el empoderamiento local en vez de cerrarlas bajo prismas como el hedonismo de los valores de intercambio meramente económico (Linck,

¹ El autor de este artículo, como director del Instituto Español de Arquitectura, coordinó el expediente para su declaración por la UNESCO.

Barragán y Navarro, 2014; Montenegro, 2010). Distintos autores proponen que los procesos de patrimonialización pueden llevar a la creación de nuevas identidades colectivas y a la construcción de nuevos paradigmas culturales (Gómez, 2013) incluyendo así el patrimonio como componente de una nueva visión para las universidades y su lugar en un renovado proyecto para la educación (Ausejo, 2019).

La estrategia a seguir, por tanto, tendrá que asumir una mezcla de perspectivas realistas con una alta capacidad creativa. Será develar valores culturales desde sus condiciones educativas, materiales e intangibles, ora en lo tipológico, en lo arquitectónico, en lo urbano y en lo paisajístico, ora en lo histórico, en lo simbólico y patrimonial. Muchos de ellos ya conocidos, estos valores pueden resultar insuficientes ante la competencia de las candidaturas anuales a Patrimonio Mundial.

METODOLOGÍAS

En el medio siglo transcurrido desde el establecimiento de la Convención de la UNESCO, además, las reglas se han ampliado, cuantitativa y cualitativamente, en lo "natural" o "mixto". Es preciso, pues, un nuevo relato conceptual de los recintos de la Ciudad Universitaria como "cultura enriquecida". En lo metodológico, como comentaba hace unos años el profesor de la Universidad de Columbia en Estados Unidos, Bernard Tschumi (2000), no interesa tanto lo obvio como lo paradójico. El presente texto propone buscar el camino a la patrimonialización en sus posibilidades emergentes (Gómez, 2013; Linck, Barragán y Navarro, 2014). La Ciudad Universitaria de Madrid tendrá que documentar sus valores excepcionales y universales, por supuesto, pero, por encima de ello, va a tener que realizar un ejercicio propositivo de imaginación. Esta labor requiere exponer y presentar una idea de campus

universitario atenta a los desafíos globales de la sustentabilidad y que problematice las desigualdades sociales. Su materialización en acciones concretas debe reflejarse en una nueva relación entre la Ciudad Universitaria y la ciudad, impulsando la participación ciudadana. Es decir, un patrimonio que sustente combinadamente su pasado material e inmaterial con los requerimientos de una sociedad global en crisis.

RESULTADOS

Herencias culturales y desafíos de la Ciudad Universitaria de Madrid

La Ciudad Universitaria de Madrid expresa una cultura deudora de varias globalizaciones y escalas. Para empezar, sobre la condición de universidades que concretó la Universidad de Salamanca. Vemos aquí el origen del proyecto materializado en Europa occidental en las primeras ciudades del medievo y desde el perfil de lo hispanoamericano definido en las primeras décadas del siglo XX, entre los centros de las nuevas repúblicas y la antigua metrópoli.

Una segunda herencia es de hace ya medio milenio, cuando entre los años 1519 y 1522 la aventura de Fernando Magallanes y Sebastián Elcano nos abrió a toda la escala cosmopolita característica de su desarrollo en Madrid. Y, en tercer lugar, desde una naturaleza más política y reciente, es aquella generada por la desaparición de la "última frontera", el Muro de Berlín, que abre nuevas discusiones y emergencias globales en torno a la desigualdad y el cambio climático.

La Ciudad Universitaria de Madrid es hija cultural de todas ellas. Su respuesta, ahora explorada, no será ajena a ninguna de ellas. Prueba de ello fue el papel protagónico de la Universidad Politécnica de Madrid durante la pasada Conferencia COP25 de Chile, celebrada en Madrid a finales del año 2019, donde se discutió sobre los desafíos de los países para el cambio climático global.

Respecto de esto último, el potencial transversal del cambio climático - que nos afecta a todos por igual, véanse los incendios de Notre Dame o California - hace de la memoria colectiva algo más que un asunto de nostalgia. Esto lo vemos de forma análoga con la pandemia del Covid-19. Cuando amaine la pandemia integraremos también sus impactos de aislamiento social, brechas digitales, de las carencias en la educación a distancia. Sin embargo, como nos recuerda el profesor de la Universidad de Oxford, Diego Sánchez Ancochea (2019), política y tecnología serán necesarias, pero no suficientes. Será preciso ajustar "la distribución del Poder" en la sociedad presente ya que ello implica, o descontroladas conmociones sociales o hacerlo con la complicidad de la educación ciudadana. Por tanto, será necesario proponer razones que puedan animar a sus detentadores. Y en esto, la colaboración cultural de la universidad, aquí evaluada, es fundamental para establecer ese pacto social más amplio y para diseñar políticas de prevención que eviten despilfarros en su protección integral.

Valor histórico, arquitectónico y urbano de la Ciudad Universitaria

La conmemoración de la Ciudad Universitaria de Madrid reclama, por tanto, innovar. Actualizar los valores destacados en su proceso fundacional hace un siglo como ciudad y campus desde las diversas instituciones y sedes que hoy la integran, con la colaboración estrecha entre la Universidad Complutense, la Politécnica de Madrid y la Nacional a Distancia. Sus 320 hectáreas comparten un variado inventario de instituciones de investigación, como son la Casa de Velázquez, el Museo de América, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, el Instituto del Patrimonio Cultural de España, además de hospitales públicos, organismos de investigación y especialización docente de diversas disciplinas, residencias estudiantiles y una gran parcela ocupada por la Presidencia del Gobierno Central. Todas ellas componen el complejo de instituciones aludidas por la declaración en estudio.



Figura 1. Vista aérea oblicua de la Universidad de Virginia, Monticello, EEUU.
Fuente: Lance King/Getty images.

Su gestión cultural se deberá enmarcar en la tradición ya desarrollada por las cinco universidades declaradas como patrimonio mundial. Estas son la Universidad de Virginia, destacada por ser el lugar de la Declaración de Derechos de 1776 y por su interpretación abierta del quadrangle (ver figura 1); el valor cosmopolita de la Universidad de Alcalá, no sólo por ser la primera universidad planificada, sino como la primera ciudad

diseñada y construida especialmente como sede de una universidad; la Universidad Central de Venezuela y la verificación de la tesis de integración de las artes del Movimiento Moderno;² la Universidad Nacional Autónoma de México y el acento de las culturas prehispánicas y la Universidad de Coímbra y su condición de alma mater de la cultura portuguesa. (ver figura 2).



Figura 2.

A) Vista aérea oblicua del Colegio de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, España. Imagen institucional/ Fuente: Fototeca UAH.

B) Universidad Central de Venezuela, Caracas. Fuente: Mauro Sáez T.

C) Biblioteca de la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México. Fuente: Wikipedia Commons.

D) Propuestas académicas de uso de las residencias estudiantiles. Universidad de Coímbra. Fuente: Elaboración propia

² ICOMOS International Committee of Monuments and Sites es la entidad consultora específicamente encargada de estos reconocimientos.

Todas ellas se incorporan como experiencia previa al metafórico "viaje de ida y vuelta intercontinental" recorrido por la Ciudad Universitaria de Madrid hasta nuestros días. Un periplo que comenzó como Universidad de Alcalá fundando las primeras sedes americanas y filipinas en Santo Domingo y San Marcos en Lima (Rodríguez Cruz, 1973) y que concluyó en el siglo pasado de la mano del modelo de los campus norteamericanos.

El inicio de la universidad en Madrid se origina tras los destrozos napoleónicos en las ciudades. La Universidad de Alcalá se trasladó a Madrid denominándose Universidad Central y ocupó espacios desamortizados ante la imposibilidad de hacerlo en los previstos en el Paseo del Prado. Estuvo compuesto por el conjunto del Gabinete de Ciencias (actual Museo Nacional

del Prado), el Observatorio Astronómico, el Real Jardín Botánico y el Hospital General de Atocha (ver figura 3). A principios del siglo XX la universidad se ubicará en el extrarradio noroeste de la ciudad con el proyecto estudiado. Allí, se expresó un proyecto reformista de lo educativo e higiénico en lo urbano, al unísono del de la Institución Libre de Enseñanza, en la Colina de los Chopos, en cuya Residencia de Estudiantes pasaron huéspedes como Federico García Lorca, Salvador Dalí y Luis Buñuel. La Ciudad Universitaria de Madrid pretendió, en principio, resolver un problema sanitario, tal como lo fue la estrategia de las proto universidades medievales, como la de Salerno y sus estudios en Medicina: el traslado del Hospital de la Universidad Central, hoy "Centro de Arte Reina Sofía", a un lugar más adecuado donde ya existen instituciones similares.

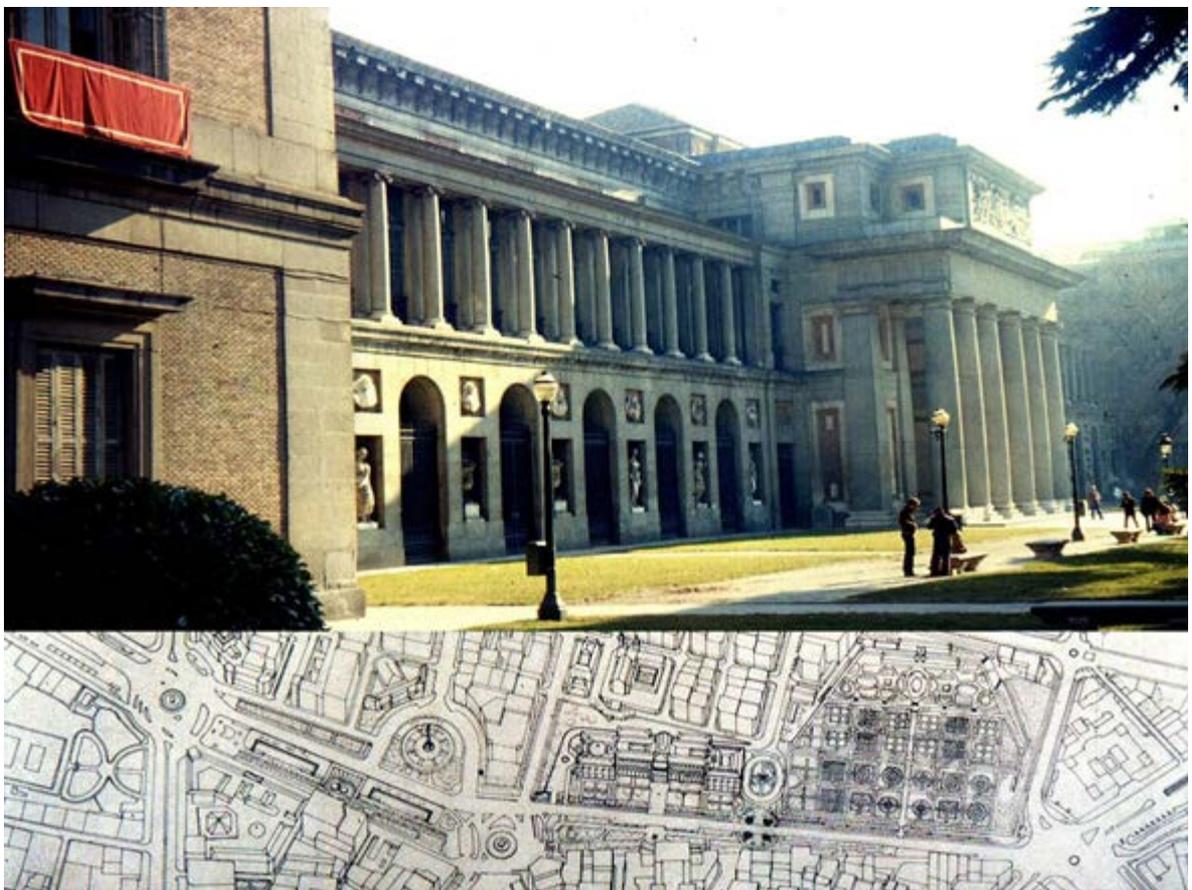


Figura 3. Paseo del Prado. Fuente: Archivo personal autor

Las influencias del proyecto de Ciudad Universitaria se basan en un proyecto de modernidad, como aquellas provenientes de las universidades estadounidenses (ver figura 4): las universidades de Estados Unidos. Las de la costa este como el máster plan de Virginia; el concepto urbano de Columbia, en Nueva York; o la de Pittsburg, en Pennsylvania, aportaron

el "deco" que impregnó formalmente al proyecto universitario, del mismo modo que aportó la influencia moderna de Mies van der Rohe en el Instituto Tecnológico de Massachusetts. Por otro lado, la lejana Berkeley, en California, inspiró el tratamiento radical de la orografía de las fincas cedidas por la Corona. Es el momento del hormigón armado y de su eficacia estructural.



Figura 4. Fundación Rockefeller hoy Instituto Rocasolano.
Fuente: Archivo personal autor

El emplazamiento de la Ciudad Universitaria tuvo distintos antecedentes, dando relevancia al contexto histórico, urbano y arquitectónico. La Escuela General de Agricultura, por ejemplo, se trasladó en 1869 desde el Real Sitio de Aranjuez al espacio en que quedaron los restos de la Real Fábrica de Porcelanas del Buen Retiro en la actual Ciudad Universitaria, destruida entre las tropas francesas e inglesas, al alimón. Con la proclamación de la II República en España, esta Escuela pasó a depender del Ministerio de Instrucción Pública y, actualmente, es la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos y de Alimentación de la UPM.

Así también hubo aportes desde el extranjero, como es el caso de la Casa de Velázquez, construida en el año 1928. Inicialmente nombrada como Escuela de Altos Estudios Hispánicos, fue propiciada por la Universidad de Burdeos (Francia). Con la construcción de la Casa de Velázquez se consolidó el proyecto académico como Escuela de Altos Estudios Hispánicos y Arqueológicos, donde las figuras punteras de la arquitectura e ingeniería españolas del momento - la llamada "generación del 25" - se incorporaron al proyecto. Varios de ellos participaron en la reconstrucción de sus propios edificios tras la guerra civil, incluida la Casa de Velázquez.



Figura 5. Dibujo hacia 1927 del conjunto proyectado para la Ciudad Universidad de Madrid. Fuente: Archivo fotográfico Universidad Complutense de Madrid (AGUCM,D-1712)

La Ciudad Universitaria entonces fue también un escenario de construcción y destrucción. En este argumento de calidad edificatoria, indudable, se añade la ordenación general de 1927 (ver figura 5). La gran dimensión de su eje entre Ciudad y Naturaleza le hace perder intensidad a la unidad del modelo importado en beneficio de la coherencia por zonas. Cinco años después se inauguró la primera facultad, Filosofía y Letras, y tres años más tarde, ese mismo conjunto sufrirá, durante otros tres, el embate del ejército sublevado en su intento de ocupar la capital del Estado durante la guerra civil. Sus facultades se convirtieron en ruinas (ver figura 6)

La posibilidad fue quedar reducido a un museo arqueológico. Pero tras un trienio de debates, con la evidente animadversión cultural del régimen político de la dictadura, se transformaría en reconstrucción bastante fidedigna debido a las carencias del país. Madrid fue una batalla que los sublevados del ejército franquista nunca ganaron, lo que permite apreciar en estas dudas de un primer momento, un cierto intento de castigo a la ciudad y al campus en particular. Se llegó a plantear el ser reutilizado, pero sólo para edificios de la Administración y que Madrid perdiera su condición de capital de España en beneficio de Sevilla.



Figura 6. Fotografía de la batalla de Madrid en el recinto de la Ciudad Universitaria. Archivo fotográfico de la delegación de propaganda de Madrid durante la Guerra Civil (Archivo Rojo). Fuente: Archivo General de la Administración. Ministerio de Cultura y Deporte.

Se producen tres revisiones: Hispanoamérica, fascismo y utopía. Al desaparecer las instituciones hospitalarias originarias, su vacío permite la materialización del viejo anhelo de Rafael Altamira y del Rector de La Habana³. Eso sí, en clave de la nostalgia "imperial" signo de los tiempos⁴. Se levantan el Museo de América y el Instituto de Cultura Hispánica, edificios opuestos al perfil arquitectónico previo: un "neocolonial" o "neo herreriano" se añaden al "neo romano" del arco triunfal franquista. El edificio del Paraninfo será utopía.

Sapere aude

Como indicó Ortega y Gasset (1960), la universidad es hija de su tiempo y se hace posible interpretar su perfil cultural y, por tanto, su rol en la sociedad contemporánea. Más su importancia le hace tener un papel activo para las transformaciones. La Ciudad Universitaria de Madrid, como "segunda naturaleza", según un doble sentido de anticipación, como acción hacia lo todavía por venir y, como capacidad de producción, para hacer y deshacer, desde estas conclusiones, potencia la capacidad de encuentro, reflexión pública y la razón crítica que le son propias. Será tiempo de retomar a Kant y su *sapere aude*, "atreverse a pensar", para que la Universidad cruce los límites de lo ya establecido y pueda adentrarse en las necesidades del presente y del futuro.

En su escenario de civilización e intermediación, la Ciudad Universitaria de Madrid, como territorio de docencia e investigación, añade acción social. De ahí que forme parte del programa de investigación e innovación de la Unión Europea "Horizonte Europa", donde a partir

de "Misiones", se realizan acciones para mejorar su visibilidad, diseñar sus estrategias, mediante enfoques intergeneracionales y medioambientales, para así involucrar en su gobernanza tanto a su comunidad como al ciudadano de a pie.

Su declaración patrimonial requiere, además de estas ampliaciones, desarrollar un palimpsesto iniciado en el Madrid de la Ilustración. Establecer su argumentación como un "proyecto piloto" desde lo público a través de acciones para reducir la huella de carbono, generar naturificación o habilitar una accesibilidad de movilidad sostenible. Como "lugar de intercambio del conocimiento", en su formación académica o extensión disciplinar, deberá incorporar parámetros resilientes frente a futuras crisis. Un relato planteado en términos de escalas geográficas, americanas o europeas, francesas o rusas, singular en su biografía de construcción, destrucción y posterior reconstrucción, de modernidad tipológica y arquitectónica, que describe un diálogo a futuro entre naturaleza y ciudad como revitalización de una periferia en que se inscribió como "ciudad ideal".

La Ciudad Universitaria de Madrid enuncia una triple tesis: como conservatorio de memorias materiales e intangibles, como observatorio ante los retos evidentes sobre su espacio habitado y como laboratorio de paradigmas culturales para el siglo XXI⁵. Un proyecto de inteligencia cooperativa que propone activar sus límites desde los principios de la llamada "nueva economía" con la complicidad transversal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030⁶. Como un programa abierto de redes y plataformas que integre las consideraciones derivadas en

³ El catedrático de la Universidad de Oviedo, Rafael Altamira, realizó este viaje a invitación del Rector de la Universidad de La Habana. Véase su participación, también, en la "reforma universitaria" en Córdoba, Argentina, según exposición celebrada en su aniversario en 1918.

⁴ Él ya es, entonces, un exiliado como tantos otros protagonistas de la universidad española.

⁵ Como señalaba el alcalde y profesor G. Carlo Argan (1984, p. 203).

⁶ Argumentos claves expuestos en el discurso de justificación de la concesión de los Premios Nobeles de Economía del año 2019, Kremer, Banerjee y Duflo.

sus diferentes planes de estudio para matizar los instrumentos correctos, alinear los que ya existen y empoderar a la ciudadanía. Por ejemplo, la Universidad Politécnica de Madrid promovió, con otras siete universidades con estos mismos objetivos, en el año 2010, la puesta en marcha de la Red PHI "Patrimonio

Histórico + cultural Iberoamericano". Compuesta en la actualidad por más de ochenta universidades de diecisiete países. Igualmente, su ITD, Centro de Innovación en Técnicas para el Desarrollo Humano, se ha convertido en un instrumento de cooperación transversal interna (Ver figura 7).



Figura 7. La universidad como espacio para la cooperación. Biblioteca General de la ETS de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Fuente: Universidad Politécnica de Madrid.

Finalmente, en el marco del proceso acelerador para la transformación sostenible de la Ciudad puesto en marcha por la Comisión Europea, un objetivo cultural por concretar a medio plazo, en los cinco años que restan para del centenario de la Ciudad Universitaria, es que, en el año 2021, la Universidad Politécnica de Madrid celebrará también el cincuentenario de su fundación como institución. Institución que aglutinó al conjunto de antiguas Escuela Especiales nacidas en el siglo XIX, fuera del ámbito de la universidad clásica.

CONCLUSIONES

La posible declaración de la Ciudad Universitaria de Madrid como Patrimonio

Mundial de la UNESCO representa un conjunto de posibilidades que se extienden a toda la ciudad, antes que un fin en sí mismo. Para esto, se deben resignificar los valores culturales, históricos, arquitectónicos, urbanísticos y paisajísticos en clave de contribuir a la construcción de espacios urbanos sostenibles que permitan afrontar los grandes desafíos sociales y ambientales que trae el futuro.

El papel de la educación y la universidad dentro del entramado social y urbano es lo suficientemente importante para ser un faro en la construcción de nuevos conocimientos que contengan un patrimonio y memoria colectiva, pero atento a lo que está todavía por venir. Finalmente, la misma universidad, incrustada en el tejido urbano, deberá ser reenforcada en sus aspectos materiales y simbólicos en

aras de ser ejemplo y contribución a la construcción de una ciudad sustentable. Ante la crisis sanitaria actual, y las crisis futuras, la universidad deberá hacer valer su historia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Argan, G.C. (1984). *Historia del arte como historia de la ciudad*. Barcelona: Laia.

Ausejo Calmet, L. (2019). Campus universitario y patrimonio prehispánico. Dibujando los imaginarios patrimoniales de las huacas de la UNI. *Devenir - Revista De Estudios Sobre Patrimonio Edificado*, 6(12), pp. 155-178. <https://doi.org/10.21754/devenir.v6i12.748>

Gómez Redondo, C. (2013). ARTEfacto identitario: más allá de los procesos de patrimonialización en el museo/Identity ARTfact: beyond patrimonial processes in the museum. *Arteterapia*, 8, 137.

Linck T. Barragan E. Navarro H. (2014). Para una economía de la patrimonialización: la construcción de las apropiaciones colectivas. En: Ivaldo Gehlen e Alberto Riella (eds.), *Território e Sociedade: perspectivas teórico-metodológicas e evidências empíricas*. Porto Alegre: Tomo Editorial

Ltda. Recuperado de: <https://hal.inrae.fr/hal-02801870/document>

Montenegro, M. (2010). La patrimonialización como protección contra la mercantilización: paradojas de las sanciones culturales de lo igual y lo diferente. *Revista Colombiana de Antropología*, 46(1), pp. 115-131.

Ortega y Gasset, J. (1960). Misión de la universidad. Madrid: *Revista de Occidente*.

Rodríguez Cruz, Á. (1973) *Historia de las universidades hispanoamericanas*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Sánchez-Ancochea, D. (2019). Los costes de la desigualdad: Lecciones de la experiencia de América Latina. Clase inaugural del Máster de Estrategias y Tecnologías para el desarrollo de la UPM/UCM. Curso 2019-2020. 9 de septiembre 2019. Disponible en: <https://es.slideshare.net/itdUPM/los-costes-de-la-desigualdad-lecciones-de-la-experiencia-de-amrica-latina>

Torres, J.M. (1992). Prólogo. En Le Corbusier, *El viaje de Oriente* (pp. 9-16). Murcia: COAATM.

Tschumi, B. (2000). *The architectural paradox*. Hays, K. M. (Ed.). *Architecture theory since 1968*, Cambridge, Massachusetts: MIT press, pp. 218-228.